

Aspectos morfológicos de la composición: el caso papaúpa

Morphological aspects of compounding: the case papaúpa

Fernando Maldonado Alegre
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
p030533@unmsm.edu.pe

Resumen

El presente artículo se centra en analizar y explicar la formación de palabras por composición en el español peruano. Con este estudio, pretendemos establecer los mecanismos morfosintácticos que conducen a la formación de palabras sobre todo enfatizando los aspectos morfológicos del compuesto “papaúpa”, dado que la creación léxica constituye, sin duda, uno de los hechos lingüísticos que evidencia una mayor libertad por parte del hablante para formar nuevos términos. Dentro del español peruano, se van generando nuevas estructuras lingüísticas para satisfacer diferentes modalidades comunicativas. En este punto, la composición desempeña un papel importante en el crecimiento del repertorio léxico.

Palabras clave: *composición, papaúpa, relación hipotáctica y paratáctica.*

Abstract

The article focuses on analyzing and explaining word formation by composition in Peruvian Spanish. We pretend to establish morphosyntactic mechanisms that contribute to word formation, emphasizing morphological aspects of the compound word “papaúpa”; given that the lexical construction, without a doubt, is one of the linguistic facts that demonstrates a higher freedom from the speaker to form new terms. Within Peruvian Spanish, new linguistic structures are being generated in order to satisfy different ways of communication. Therefore, composition plays an important role in the growth of lexical repertoire.

Keywords: *Compounding, Papaúpa, Hypotactic relation, Paratactic.*

0. Introducción

La lengua como instrumento de comunicación acrecienta, cada vez más, sus unidades léxicas denominadas palabras. Por su parte, el hablante de una lengua determinada llega a conocer, a través del desarrollo del lenguaje, las propiedades gramaticales de las palabras que pertenecen a su sistema lingüístico. En ese sentido, el léxico corresponde a la actividad psicológica de denominar o nombrar. Esta actividad es universal y en cualquier lengua se observa la correspondencia entre objetos (o “realidad”) y estructuras lingüísticas. Sin embargo, la forma específica que desarrollan las lenguas para esta actividad no es universal. En el español, encontramos, tradicionalmente, tres procesos lexicológicos: derivación, composición y parasíntesis. La segunda de ellas consiste en la combinación de lexemas que generan una “nueva” palabra o estructura. Así, son ejemplos de composición cortañas y pelirrojo, en los cuales intervienen lexemas identificables: *cort-*, *uñ-*, *pel-*, *roj-* (de *cortar*, *pelo*, *uña* y *rojo*, respectivamente).

El tema de la formación de palabras y, específicamente, de la composición no es nuevo; no obstante, como señaló, hace muchas décadas, Wilhelm von Humboldt sigue siendo “tiefsten geheimnisvollsten Teil der Sprache” [“la parte más profunda y misteriosa del lenguaje”] (citado por Bauer, 1984, p. 292). Ello también se corrobora cuando la RAE, en su *Nueva gramática de la lengua española*, sostiene:

Son controvertidos los límites entre las palabras compuestas y otras estructuras gramaticales, como las voces prefijadas, las locuciones y las construcciones en aposición. En los estudios de morfología sincrónica no se suelen considerar compuestos las combinaciones de adverbios, preposiciones y conjunciones, como abajo, adonde asimismo, aunque, conque, debajo, detrás demás, nomás, porque, pues no se reconoce en ellos la independencia gramatical de los segmentos que proporciona su etimología (2010, p. 191).

En el Perú, la composición alcanza procesos formativos con un cierto grado de originalidad expresiva. Así, *perricholi*, *combi pirata*, *petroaudio*, *taxicholo* y *vla-divideo* son procesos formativos gestados en el habla peruana. En estos compuestos, los lexemas que se combinan pertenecen a la misma categoría gramatical (N+N), aunque no necesariamente es así –es el caso de comeoro (V+N)– ni la categoría gramatical de los compuestos tiene que coincidir necesariamente con la de sus componentes. También es pertinente mencionar que hay otras formas que no corresponden a la caracterización de la composición tradicional, esto es, actualmente encontramos formas compuestas especiales en palabras como *que-*

chuañol, chinochet, chollywood, cuerul (de *cuero* y *curul*) que para algunos autores estarían dentro del rubro de la acronimia –tal es el caso de *espanglish*– y para otros dentro de la composición moderna. Evidentemente, estos y otros procesos no se han podido esclarecer con adecuadas definiciones y análisis exhaustivos. En ese sentido, el compuesto *papaúpa* también revela un proceso compositivo especial, puesto que la yuxtaposición de un nombre y una interjección no es frecuente dentro de la formación de palabras.

2. Aspectos morfológicos y el compuesto *papaúpa*

2.1. La competencia morfológica

La competencia morfológica implica en las lenguas una renovación del vocabulario que obedece a diversos procesos de estructuración morfoléxica que apunta a garantizar, sobre todo en las tres categorías primarias (N, A, V), el carácter de inventario abierto que les concierne. Así como hay, entre otras, una competencia fonológica, semántica o pragmática en cualquier hablante-oyente, también hay una competencia que consiste en el encadenamiento morfológico, esto es, en el conocimiento que se tiene para combinar morfemas dado que nadie habla con morfemas desligados o sueltos. También, más allá de la concatenación de morfemas en palabras patrimoniales, se observa que hay en las lenguas –sin dejar de lado la acronimia– procesos de estructuración o combinación de elementos

alemanes:

papstbesuch (de Papst ‘Papa’ + Besuch ‘visita’): visita del Papa (o papal)

Elternhaus (de Eltern ‘padres’ + Haus ‘casa’): casa paterna.

italianos:

Rompighiaccio (de rompere ‘romper’ + ghiaccio ‘hielo’): rompehielos.

Paraonde (de parare ‘parar’ + onda ‘ola’): rompeolas

léxicos tales como en los compuestos:

En este punto, el español, al igual que el alemán u otros idiomas, es una lengua muy rica en composición, proceso generalizado en cualquier variedad del español y en los diferentes niveles de uso (estándar, coloquial, regional, etc.). En realidad, son múltiples los factores que propician los procesos formativos de palabras, así por ejemplo, el paso de una sociedad rural a urbana, de agrícola a industrial, los avances tecnológicos, los acontecimientos generacionales, el contacto de lenguas, entre otros, hace que desaparezcan o se modifiquen de la competencia de los hablantes ciertos grupos de voces y se presenten otros nuevos (Alvar, 2002, p. 9).

Generalmente, en la lengua española se presenta diversas formas de composición según la categoría de los elementos compuestos, así tenemos:

N+N= carricoche, casatienda, bocacalle, madreSelva, bocamanga.

N+A= hierbabuena, vinagre, pelirroja, cejijunto, cabizbajo.

A+A= agridulce, tonticiego, claroscuro, blanquirrojo, sordomudo.

V+N= matamosca, limpiabotas, picaflor, cortaúñas, parabrisas

V+V= compraventa, ganapierde, vaivén, duermevela.

Adv +V= bienquerer, malcasar, malparir, bienestar, menospreciar.

Adv +A= antepecho, contrarreforma, sinvergüenza, traspié.

Prep. + N= malsano, malcontento, etc.

Como se observa, los elementos participantes del compuesto son de diversa índole e incluso hay algunas formas que en la actualidad pasan desapercibidos como compuestos debido a que los componentes han logrado una lexicalización plena o una fusión muy estrecha: *siquiera* (conjunción + verbo); *porque*, *conque* (preposición y relativo). A pesar de las variadas posibles combinaciones, no se observa palabras compuestas que incluyan en su formación una interjección. Sin embargo, en el español peruano encontramos el vocablo *papaúpa* que representa un nuevo tipo de compuesto: N + interjección. Si revisamos los estudios sobre morfología histórica del español, nos daremos cuenta que las interjecciones no participan en los procesos formativos de palabras, a excepción del arcaísmo *oste* (de la interjección ¡ox! y el pronombre te). Por lo tanto, el compuesto *papaúpa* (de *papá* + ¡upa!, interjección que alude al hecho de estar arriba) se presenta como una muestra de la competencia morfológica y creatividad expresiva dentro del español peruano.

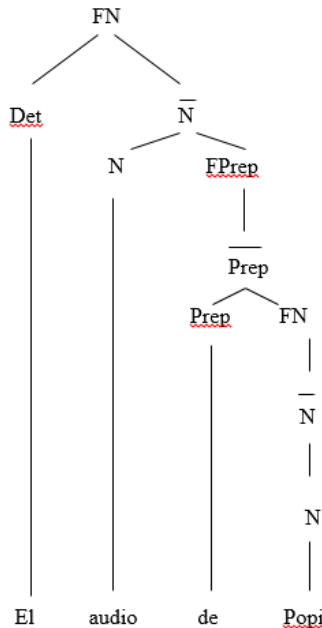
2.2. Las relaciones hipotácticas y paratácticas

Evidentemente, dentro del uso de los compuestos, estos se presentan ante los hablantes como cualquier otra palabra, esto es, con un alto grado de fusión fonética y gráfica que revela su lexicalización y gramaticalización. No obstante, los ele-

mentos participantes de los compuestos se integran estableciendo una relación sintáctica. En ese sentido, para Buenafuentes (2007, p. 500) “los compuestos son unidades lingüísticas muy especiales, que presentan características sintácticas (su estructura es casi oracional), morfológicas (son un proceso morfológico de formación de palabras) y léxicas (un compuesto es, al fin y al cabo, una unidad léxica)”. Así, en el español peruano, encontramos compuestos cuyos elementos establecen una relación sintáctica de subordinación y coordinación. Por ejemplo, en el vocablo *popiaudio* –compuesto recién creado, pero de uso frecuente sobre todo en el ámbito periodístico– existe una relación de subordinación mediante la determinación del elemento regente sobre el regido:

popiaudio es el *audio* de *Popi*

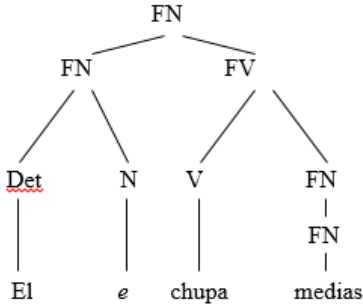
Se observa, pues, que el segundo componente es el que ejerce rección sobre el



primero, lo cual se evidencia en la siguiente representación:

Para Moreno (2000, p. 455), en los compuestos hipotácticos, un elemento está subordinado al otro, esto es, un constituyente del compuesto es argumento del otro como en *tocadiscos*. Evidentemente, en este tipo de compuestos los componentes establecen una relación de subordinación argumental (V + objeto directo), dado que los componentes contraen entre sí la misma relación gramatical

que las palabras dentro de sintagma o frase. Por ejemplo, en *chupamedias* o *matachola* el segundo elemento es el argumento del primero: que chupa medias, que mata a la chola.



Una de las últimas propuestas para el análisis de estos compuestos es la siguiente: En los compuestos de este tipo (V + N = N), el segundo elemento no puede actuar como núcleo del compuesto ya que no presenta rasgos concordantes con el nombre resultante del compuesto: *chupamedias* es [+masculino], [+humano], [α singular]; mientras que, *medias* es [-masculino], [-humano] y [-singular]. Al mismo tiempo, el primer elemento tampoco puede asumir el papel de núcleo dado que es [+V], mientras que la categoría del compuesto es un NOMBRE. Pues bien, de ahí que Varela y otros consideren que el núcleo del compuesto debe estar fuera de él (< e >= elemento vacío) (Varela, 1996, p. 109).

Por otro lado, en el español peruano, hay compuestos que establecen una relación sintáctica de coordinación. Por ejemplo, en los compuestos del tipo N + N = N como *picosaludo* o *mototaxi*, los componentes están coordinados:

picosaludo es a la vez pico y saludo
mototaxi es a la vez moto y taxi

En cuanto al compuesto *papaúpa*, no es posible determinar el tipo de relación sintáctica entre sus componentes dado que, en términos sintácticos, el nombre (N) como categoría y la interjección no se relacionan por subordinación ni coordinación. Por ejemplo, si tuviéramos las expresiones con N + interjección, o viceversa, como:

¡Fernando, fuego! o
 ¡Bravo, papi!

No es posible establecer una relación sintáctica entre ambos elementos, ya que el N funciona como un elemento extraoracional, es decir, como vocativo.

Sin embargo, si atendemos al criterio semántico del compuesto *papaúpa*, podemos establecer una relación hipotáctica o de subordinación puesto que la interjección *jupa!* (que alude al hecho de estar arriba) aparece, metafóricamente, complementando al nombre *papá*:

papaúpa es el *papá* de *arriba* (el que manda)
papaúpa es el *papá* que está *arriba*.

2.3. Mecanismos morfológicos y caracterización léxica del vocablo *papaúpa*

Morfológicamente, el vocablo *papaúpa* está compuesto por dos elementos, a modo de dos lexemas, de diferente categoría gramatical, esto es, nombre + interjección, aunque la categoría resultante se corresponde con el primer elemento. Estos compuestos se integran lógicamente y gráficamente: se unen en la mente y en la escritura para expresar un nuevo concepto. Según Moreno (2000, p. 454), “en la composición, dos o más palabras pasan a constituir una palabra nueva que denotará una entidad que se define a través de la denotación de las palabras del compuesto”. Atendiendo a la forma que en el compuesto toman los dos elementos, se observa que ninguno de ellos sufre alteración morfológica, por lo que, el proceso formativo que se sigue es el de la yuxtaposición.

De acuerdo con los morfemas flexivos (género y número), el compuesto *papaúpa* no presenta una marca sufijal de género, es decir, el género se establece a través del artículo: *el papaúpa*. Según el número, el compuesto ha logrado una fusión muy estrecha a tal punto que para la pluralización el primer componente se mantiene inalterable, por lo que, la marca de plural se presenta al final del compuesto: *papaúpas*, y no con el primer elemento (*papasupa*), o con ambos (*papasupas*). En suma, este compuesto presenta características morfológicas al igual que cualquier otra palabra, por lo que su uso no es restringido dado que incluso ya se sujeta a las reglas de acentuación ortográfica como se puede evidenciar en los medios de comunicación escrita.

3. Conclusiones

De los casos planteados, podemos concluir que la composición es un proceso dinámico y complejo. La dinámica cultural que existe en el Perú se manifiesta también en la alteración del lenguaje tanto en el aspecto morfológico como semántico.

tico. A través de este estudio, hemos demostrado y explicado que la formación de palabras compuestas en el español peruano es un procedimiento recurrente dentro del contexto comunicativo.

En suma, los compuestos peruanos, siguiendo la línea de la subordinación y coordinación, se pueden agrupar en hipotácticos y paratácticos, respectivamente. Los compuestos hipotácticos pueden ser argumentales en donde un elemento es argumento del otro (*chupamedias, robacunas, comeoro, mataperro, rasca-piés, comegato*) o modificativos, esto es, un elemento es modificador directo o indirecto del otro (Mibanco, *mi* modifica a *banco*; *fujivuelo* = *vuelo de Fujimori*; *mueblíoferata* = oferta de muebles; etc.). Mientras tanto, los compuestos paratácticos establecen una relación de igual jerarquía sintáctica entre sus elementos constituyentes como en *picosaludo*.

En un sistema lingüístico, un tipo de referente determinado se expresa, por lo general, a partir de una unidad léxica simple. Sin embargo, también se puede encontrar unidades léxicas compuestas para denotar o aludir a alguna realidad. En ese sentido, el término *papaiúpa* evidencia un proceso de composición particular, ya que en su estructura se integran un nombre y una interjección, combinación atípica en el español.

Referencias bibliográficas

- Alvar, M. (2002). *La formación de palabras en el español*. Madrid: Arco Libros.
- Bauer, L. (1984). *English Word Formation*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Buenafuentes, C. (2007). *Proceso de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en el español*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, España.
- Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Moreno, J. C. (2000). *Curso universitario de Lingüística General II: semántica, pragmática, morfología y fonología*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Varela, S. (1996). *Fundamentos de Morfología*. Madrid: Editorial Síntesis.